

DOS MÉTODOS DE ADIVINACIÓN TLAPANECA: MEDIR EL HUESO Y ECHAR LOS GRANOS DE MAIZ

MARION OETTINGER, JR.¹

Para la mayoría de las personas la vida es una serie complicada de venturas y desventuras, sobre las cuales se tiene poco o ningún dominio. A pesar de que el destino raramente puede ser controlado, con frecuencia se considera predecible y se buscan métodos para confrontarlo. El mundo científico moderno nos proporciona meteorólogos que nos indican el estado del tiempo, la ciencia médica predice y a veces controla las enfermedades y una multitud de otros especialistas interpretan, con un éxito variable, las pautas de nuestros cuerpos y del medio ambiente. Cuando el método científico falla, algunos acudimos a la astrología o a la güija para guiar nuestro porvenir.

Los indígenas tlapanecos de México logran muchos de estos fines por medio de varios métodos específicos de la adivinación.²

Por sistemas revelados a los adivinos especialmente entrenados e instruidos con métodos concienzudos, los tlapanecos pueden prepararse en el futuro, descubrir el mejor medio para curar sus enfermedades, aplacar a Dios y encontrar la solución de varios problemas domésticos.

Los métodos de adivinación más comunes e importantes que usan los tlapanecos son la medición del hueso (shawha itsu) y el echar los grano sde maíz (shawha ishi). En las

¹ Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Una parte de este ensayo fue publicado en inglés en *Masterkey* (Oettinger, 1976).

² Los indígenas tlapanecos son un grupo mesoamericano poco estudiado que habita en la Sierra Madre del Sur del Estado de Guerrero. Generalmente se cree que la lengua tlapaneca es de la familia hokan.

siguientes páginas los describiré brevemente y haré algunos comentarios sobre su distribución en Mesoamérica.

Entre los tlapanecos, mucha gente, principalmente hombres, sabe adivinar. La mayoría utiliza el método de medir el hueso, pero en menor número lo practica con el maíz. Aunque algunos informantes han sugerido que el poder de la adivinación es innato, a mí, por ejemplo, se me ha dicho que no puedo aprender a adivinar porque "si no sabes, no puedes aprender". El único requisito fundamental es el dominio de la técnica y fe en el maestro por parte de la persona que solicita sus servicios. En el pasado existió una jerarquía de adivinos tradicionales y hombres santos. A la cabeza estaban los chamanes (mesos) quienes, con sus conocimientos de la adivinación, curación y ritos religiosos, ocupaban un rango mayor que los otros de la comunidad. Por debajo de esos chamanes estaban los curanderos menores y novicios, entre los cuales había mujeres.

Esta jerarquía existe todavía en la zona tlapaneca; pero ahora es más flexible que antes (*Oettinger*, 1974). En la actualidad la importancia relativa del adivino generalmente está basada en su reputación establecida de pronosticar el futuro. Es un caso semejante al del meteorólogo que predice el estado del tiempo.

Igual que en la mayoría de los grupos indígenas de Mesoamérica, los adivinos tlapanecos varían sus métodos según las necesidades situacionales. Además de la medición del hueso y de echar los granos de maíz, los tlapanecos usan otros métodos anticuados y modernos, algunas veces en conjunción. Las parteras, por ejemplo, "leen" las características físicas de la placenta del primer niño para determinar el sexo y número de hijos que tendrá la pareja matrimonial. Otros adivinos leen el humo del copal, por ejemplo, para saber si un joven debe buscar trabajo en las zonas urbanas o debe quedarse en las montañas ayudando a su padre en las faenas del campo. Las cenizas también pueden ser analizadas de una manera precisa para determinar el destino de un individuo. La formación de las estrellas así como distintos aspectos de la flora y fauna son examinados por adivinos entrenados para predecir el futuro estado del tiempo. Algunos tlapanecos han aprendido de los mestizos a confiar en el poder de los naipes

para conocer su porvenir en el amor, la salud, el dinero y han agregado este nuevo método a su repertorio.

LA MEDICIÓN DEL HUESO

Sin duda el más importante y popular método de adivinación entre los tlapanecos es la medición del hueso. El sistema de medir el hueso ha sido reportado previamente entre los mixtecos (*Ravicz and Rommey, 1969*) y entre los triques (*Tibón, 1961*). Ambos grupos lindan con los tlapanecos, pero aún no se ha realizado una descripción completa del sistema y un análisis de su extensión geográfica y etnohistórica, especialmente dentro de su contexto cultural.

Tibón se refiere a la medición del hueso como:

...raro y algo único en el mundo de hoy. No es común a todos los triques; es más bien privilegio de unos cuantos de los hechiceros. En esta manera, ellos mantienen vivo un antiguo rito, que en un tiempo era común a varias estirpes amerindias (*Tibón, 1961: 114*).

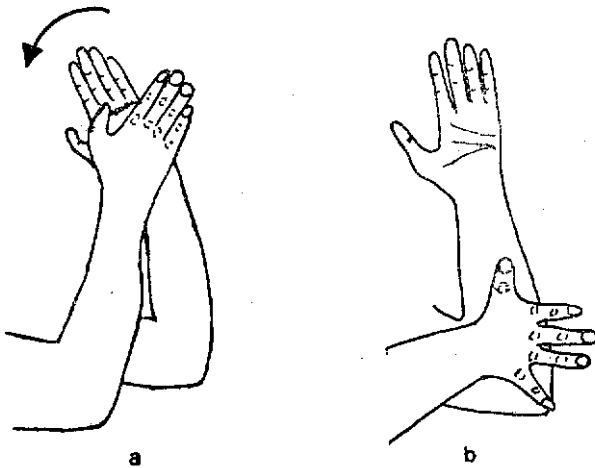
Tibón no nos explica cómo ha establecido la gran antigüedad de este método de adivinación y no se han encontrado otras referencias a su antigüedad. Los tlapanecos creen, sin embargo, que es un sistema muy viejo de predecir el porvenir y que fue utilizado por sus antepasados. La idea de la considerable antigüedad del método está reforzada por la parte integral importante que juega en la ceremonia y los ritos tradicionales tlapanecos.

Los tlapanecos miden el hueso para establecer el número correcto de objetos que deben sacrificarse a sus dioses en ocasiones especiales, incluyendo ritos de pasaje, cambios políticos de la comunidad y fiestas religiosas. Por ejemplo, durante la ceremonia de la "Quema de la leña", que significa la consagración final de un casamiento tlapaneco, más de 40,000 objetos son ofrecidos al dios de la lluvia (*akun iya*) y al dios del fuego (*mbatsu*). El número exacto y el orden de los objetos en las ofrendas son determinados por la medición del hueso (*Oettinger y Oettinger, 1975*).

Aunque el resultado de la medición del hueso se toma en cuenta frecuentemente para determinar el contenido del ritual tlapaneco, también es usado por individuos en un nivel más

personal. Tal vez el uso más común de este método sea su conexión con la enfermedad y su curación. La diagnosis, tratamiento y curación de un gran número de enfermedades pueden ser determinados por la medición del hueso. Además, la suerte de sobrevivir en caso de grave enfermedad es cuidadosamente evaluada por este método. Entre los tlapanecos parece haber un sistema uniforme para medir el hueso. Casi sin excepción, se hace de la siguiente manera:

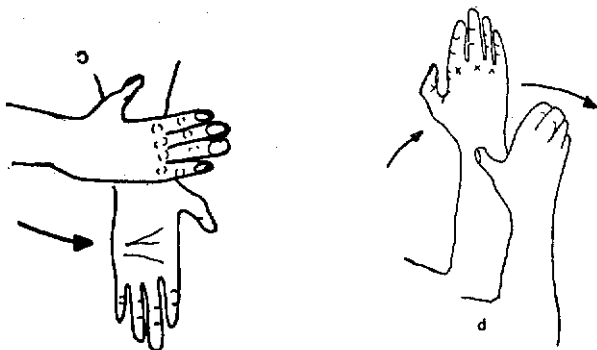
1. La palma de la mano derecha es frotada contra la palma de la mano izquierda en forma circular, contraria a las manecillas del reloj (Fig. a).
2. Se para el movimiento circular con la mano derecha abierta, y con el dedo pequeño extendido hacia abajo, la mano se desliza por la parte interior del brazo hasta que el dedo pequeño toca el codo del brazo izquierdo (Fig. b).



3. Usando el pulgar como ancla al interior del antebrazo, la mano es girada contraria a las manecillas del reloj a un punto sobre 45 grados a la izquierda de la mano izquierda (Fig. c).
4. La dirección de los dedos es invertida y los dedos de la mano ligeramente doblados resbalándolos a través de la palma de la mano izquierda. Es en este momento que el adivino lee los signos. La interpretación se ha realizado tomando en consideración los varios

puntos en que los dedos tocan la palma de la mano (Fig. d).³

5. Ahuecando las manos en forma de taza el adivino sopla dentro de ellas. La operación de medir el hueso se repite tres veces y al llegar a la última interpretación se calcula el promedio de las cuatro mediciones.



En contraste con la adivinación tlapaneca, a veces los adivinos triques extienden esta técnica a otras partes del cuerpo. Tibón lo describe así:

¿Qué miden los hechiceros triques con la palma de la mano? A sí mismos. Aislados, sentados a la sombra, se concentran y empiezan a medir el antebrazo. Lo que falta y lo que sobra para llegar a la palma de la mano lo miden con los dedos, juntando índice, medio y anular. Miden y calculan, calculan y miden, continuado con la medida del rostro, desde la frente hasta el mentón, luego levantan la cabeza del esternón, de aquí al xifoides, del xifoides al ombligo, y así por el estilo, siempre midiendo y calculando" (Tibón, 1961, 144).

EL ECHAR LOS GRANOS DE MAÍZ

Otro método muy importante de adivinación entre los tlapanecos es el "echar los granos de maíz". Sólo es segunda

³ En casos de enfermos muy graves, por ejemplo, entre más alto caigan los dedos de la mano derecha sobre la izquierda más próximo está el enfermo de la muerte. Si los dedos de la mano derecha tocan un lugar del centro de la palma de la mano izquierda hay esperanza de que se prolongue la vida del paciente.

en popularidad a la medición del hueso y parece gozar de una vasta distribución en la zona tlapaneca tanto como en toda Mesoamérica en general. *Adams y Rubel* (1967) dicen que el maíz es "usado muy frecuentemente en Guatemala y México". *Foster* (1969) y *Beals* (1945) reportan la adivinación con maíz entre los mixes y *Weitlaner* (1952) lo menciona entre los mazatecos. *Parsons* (1936) proporciona una extensa descripción con fotografías y diagramas de la adivinación con granos de maíz entre los zapotecos de Mitla.

La antigüedad de la adivinación con maíz está atestigüada desde tiempos muy remotos por diversos etnógrafos. *Sahagún*, en el siglo XVI, habla de los aztecas, quienes predecían el porvenir con granos de maíz. *Durán*, otro cronista de la misma época, escribe que "...lo que es peor es que como eran tan inclinados a agüeros que cierto lo eran por extremo, luego acudían a los sortilegios, que con maíces, o con medidas de hilo, echaban suertes y a los que adivinaban mirando en los lebrillejos del agua" (*Durán*, 1967, I: 53). La antigüedad de echar suertes con el maíz entre los tlapanecos es imposible de determinar, pero ya que ellos fueron súbditos de los aztecas desde 1486, es posible que hayan adoptado la costumbre en aquel tiempo.

Aunque la adivinación con granos de maíz se puede encontrar en la mayoría de los grupos indígenas de Mesoamérica, las variedades estilísticas son enormes. Algunos grupos usan maíz de varios colores para adivinar; otros tiran los granos en agua; otros usan encantaciones elaboradas para dar más fuerza a sus métodos. Lo que parece tener más variación entre un adivino y otro, y de comunidad en comunidad, es el número de granos que se utilizan. *Beals* (1945) reporta que "algunos mixes echan 18 granos de maíz, mientras otros echan 20". *Parsons* (1936) observa que de cuatro a 100 son utilizados entre los zapotecos. Entre los tlapanecos he observado de 22 a 40 y 60 granos, pero varios me informaron que se necesitan 60 granos para formar "un juego completo".

Funcionalmente, la adivinación con maíz se distingue principalmente de la del hueso por el hecho de que se refiere sólo a las preguntas que requieren un sí o un no, contestaciones positivas o negativas. Pero al medir el hueso,



FIG. 1. Se ponen 60 granos especiales de maíz en un montón.⁴

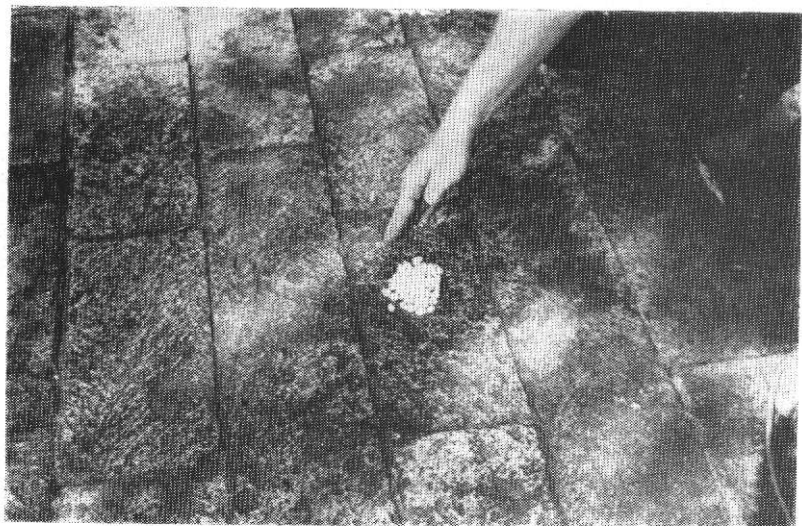


FIG. 2. El adivino hace la señal de la cruz sobre el montón con la mano derecha.

⁴ Aunque al principio cualquier tipo de maíz sirve, una vez seleccionados adquiere una virtud especial y son guardados en bolsas para ser utilizados una y otra vez en la adivinación.



FIG. 3. El montón es dividido en dos pequeñas pilas por un "corte" horizontal con la mano derecha.⁵

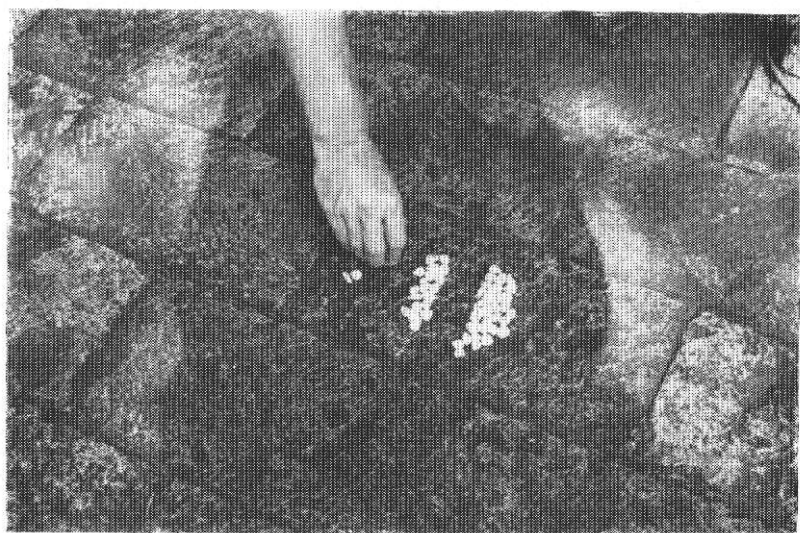


FIG. 4. Los granos de cada montón son contados de dos en dos. Si los montones son de granos impares, quedando sólo un grano de cada montón, la interpretación es afirmativa. Si los montones son de granos pares, no quedando ningún grano, la interpretación es negativa. Por ejemplo, le pregunté al adivino si debería ir al pueblo más cercano a estudiar ciertos documentos históricos. El adivino echó los granos de maíz, los bendijo con la señal de la cruz y entonces hizo la división. Resultó que ambos montones contenían el mismo número de granos y el adivino recomendó firmemente que cambiara mis planes en lo cual lo obedecí.

⁵ También anoté "cortes" verticales y horizontales, los cuales dividen la pila en cuatro partes.

muchas veces se producen números y sugerencias complicadas en la curación de enfermedades, etc. Por eso las preguntas como "¿Debo comprar una casa nueva en tierra caliente?" o "¿Será buena la cosecha de maíz si siembro en un lugar nuevo?" se prestan más a la adivinación con maíz. Eso no quiere decir que los dos sistemas sean mutuamente exclusivos. Varios informantes han reportado que frecuentemente es muy deseable el uso de los dos métodos en conjunción —el uno sirve para confirmar el otro—. La adivinación con 60 granos de maíz entre los tlapanecos es hecha de la siguiente manera:

Igual que el medir el hueso, este método también es llevado a cabo cuatro veces. Si termina con dos positivos y dos negativos, el proceso tiene que repetirse hasta que resulten tres positivos y tres negativos.

Conclusiones

En las páginas antecedentes se ha dado una breve descripción de dos métodos de adivinación utilizados en la zona tlapaneca. Hay otros sistemas, y con el tiempo espero tener suficientes datos para describirlos en detalle. El conocimiento y la comprensión de tales costumbres tradicionales como el medir el hueso o echar los granos de maíz no sólo nos ayudan a conocer la aclimatación tlapaneca o sus ambientes físico y cultural, sino que son instrumentos provechosos para la reconstrucción de posibles contactos con pueblos vecinos. La notable semejanza en método y ceremonial de adivinar de los mixtecos, tlapanecos, triques y otros grupos sugieren un intercambio entre dichos grupos. Deben ser examinados los paralelos culturales adicionales para fortalecer tal posibilidad.

SUMMARY

The Tlapanec Indians of the State of Guerrero, like other cultures of the world, rely upon various means of divination to make an uncertain environment more secure. This article describes and briefly analyzes two commonly employed methods of Tlapanec divination, "measuring the bone" and "casting of grains of corn".

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, R. N. and Arthur J. RUBEL
1967 *Sickness and Social Relations. Handbook of Middle American Indians*, v. 6. Austin. University of Texas Press.
- BEALS, Ralph
1945 *Ethnology of the Western Mixe*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, v. XLII.
- DURÁN, Fray Diego
1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra firme*. México, Porrúa, v. 2.
- FOSTER, George M.
1969 *Mixe, Zoque and Popoluca. Handbook of Middle American Indians*, v. 7. Austin. University of Texas Press.
- OETTINGER, JR., Marion
1974 *The voice of the Neighbors: A study of Tlapanec Community Boundaries and their Maintenance*. Tesis Doctoral. University of North Carolina at Chapel Hill.
1976 *Measuring the Bone: A Brief Look at Tlapanec Divination. Masterkey*, v. 50, n. 1. Southwest Museum, Los Angeles.
- and P. PARSONS OETTINGER
1975 *The Burning of the Firewood Ceremony: Final Consecration of Marriage in the Tlapanec Community of Tlacoapa, Guerrero. Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y Norte de México*. XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, v. 1; 195-205. México.
- PARSONS, Elsie C.
1936 *Mitla: Town of the Souls*. Chicago. University of Chicago Press.
- RAVICZ, Robert and Kimball ROMNEY
1969 *The Mixtec. Handbook of Middle American Indians*, v. 7, Austin, University of Texas Press.
- TIBÓN, Gutierre
1961 *Pinotepa Nacional: mixtecos, negros y triques*. México, UNAM.
- WEITLANER, Robert
1952 *Curaciones mazatecas. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, v. 4: 279-288. México.